

El Eteron o Héteros y la performatividad del lenguaje. En torno a los problemas de la identidad y el universal en psicoanálisis.

The Eteron or Heteros and the performativity of language. On the problems of identity and the universal in psychoanalysis.

JULIANA ZARATIEGUI & ROSELLA VILA PUSINERI

RESUMEN:

En el presente trabajo, a partir de un mapa de las performatividades y de desarrollos filosóficos actuales en torno a este concepto, se articula la lógica de la diferencia, *héteros*, con la performatividad del lenguaje en función de delimitar un performativo lacaniano.

PALABRAS CLAVE: performatividad – *héteros* – diferencia – identidad – Universal – apertura de alteridad

ABSTRACT:

In this paper, based on a map of performativities and current philosophical developments around this concept, the logic of difference, heteros, is articulated with the performativity of language in order to delimit a Lacanian performative.

KEYWORDS: performativity - *heteros* - difference - identity - Universal - openness of otherness

La única manera de mover la estructura es mostrarla como tal, como un dispositivo, como una instalación. Esto es lo que se llama **revolución**.

[...] La condición de esta **apertura de alteridad** es simple: devolver a su lugar de universal construido lo que se **autoproclama** como dado, y no parar de hacerlo.¹

Retomaremos en este recorrido el punto del PIC donde se localiza el diagnóstico de la sexualización de la identidad como problema de la modernidad y posmodernidad. La propuesta de APOLa, apoyada en la enseñanza de Lacan, es concebir al sexo como diferencia radical a partir de la lógica del Eteron o héteros de Platon. Esta última propone, a partir de un ejercicio lógico, la producción de un ser a partir del no ser. Lacan hace uso del Eteron para cuestionar el problema de la identidad sexual y el binarismo, portadores de la verdad más íntima del sujeto a partir del siglo XVII. De hecho, en el *Seminario 14*, utiliza el recurso de la matemática a los mismos efectos, al echar mano del número de oro o proporción áurea para plantear la imposibilidad de escribir el acto sexual en términos de una relación binaria.²

¹ Cassin, B. (2019). *El elogio de la traducción*. Buenos Aires: Cuenco de plata. p. 122.

² Cf. Sarraillet, M. (2020). El problema de la bipolaridad en Freud y en Lacan. En Castelli P. y otras, *La mujer y lo femenino. Un discurso disruptivo desde el psicoanálisis de Lacan*. Buenos Aires: Prometeo. pp.144-158.

En un trabajo anterior,³ comparamos esta propuesta con autores ligados a la filosofía y a la teoría de género, quienes acusan a Lacan de falocéntrico y heteronormativo en su trabajo sobre la sexualidad en función de la terminología que utiliza: hombre, mujer, macho, hembra, falo. Nuestra hipótesis es que estas críticas pasan por alto la lógica del Eteron que opera en el Otro, pero también- y es lo que intentamos desarrollar en este trabajo- la dimensión performativa particular en la que se apoya Lacan para cuestionar la sexualidad moderna como valor universal que determina la identidad, así como también para proponer un psicoanálisis que permita operar con los excesos de sufrimiento ocasionados por dicha idea de sexualidad y por otros valores de Occidente moderno/posmoderno que funcionan de manera universal y totalizante. Sostenemos que la dimensión performativa del lenguaje que podría situarse en los desarrollos de Lacan, en articulación con otras propuestas contemporáneas, aporta y crea una alteridad que a nuestro entender sostiene y acompaña discursivamente la lógica del Eteron.

En función de reubicar las coordenadas de este tema en la perspectiva de “un performativo lacaniano” situaremos un mapa de las performatividades, revisando algunas tensiones con respecto a este concepto y localizando sus usos en los desarrollos actuales que le han otorgado centralidad.

La noción de performativo es presentada por el filósofo inglés J.L. Austin en su libro *Cómo hacer cosas con palabras*,⁴ establece una clase de enunciados que no describen situaciones, sino que realizan una acción. En dicha obra, publicada póstumamente en 1962, se encuentran recogidas doce conferencias que el autor pronunció en 1955 en la Universidad de Harvard. Los enunciados performativos indican, en palabras de Austin, que “emitir la expresión es realizar una acción y que esta no se concibe normalmente como el mero decir algo”.⁵ Son emisiones gramaticalmente correctas que, sin pretensiones de verdad, tienen la propiedad de *hacer* y, en el peor de los casos, de *fracasar*.

La eficiencia de las emisiones performativas no depende de la adecuación del enunciado a un objeto, sino del poder que tiene la locución performativa en producir exitosamente, felizmente, con fortuna, aquello que nombra. De este modo, la tabla de verdad de la lógica proposicional carece de sentido en el marco de los enunciados performativos que, insistimos, solamente resultan afortunados o infortunados, capaces o incapaces de producir aquello que enuncian. Es por lo anterior que el autor desarrolla una doctrina de los infortunios y sitúa algunas condiciones para la eficacia de los enunciados performativos como un contexto

³ Villa Pusineri, R. y otras. (2023). Un Hétero no normativo. Debates contemporáneos acerca de la diferencia sexual, en *El Rey está desnudo* N° 20. Disponible en <http://elreyestadesnudo.com.ar/edicion-20/>

⁴ Austin, J.L. (2008). *Cómo hacer cosas con palabras*. Buenos Aires: Paidós.

⁵ Ibidem. p. 47.

convencional aceptado por los participantes y la inclusión de determinadas palabras, emitidas por determinadas personas en circunstancias particulares.

Este tipo de actos enunciativos fueron postulados, a su vez, por el lingüista francés Emile Benveniste, como él mismo reivindica en su artículo “La filosofía analítica y el lenguaje”.⁶ En paralelo con el trabajo de Austin, Benveniste identificó una clase de enunciados específicos a los cuales pertenecen verbos como jurar, prometer, garantizar, en los que la enunciación es un acto que me compromete y no la descripción de un acto que realizo, la enunciación se identifica con el acto mismo. Los llamó “enunciado sui-referencial”.

Benveniste adopta la palabra “performativo”, pero realiza una serie de críticas al desarrollo austiniano de dicho concepto. Si bien ambos coinciden en la misma actitud de fondo: la ruptura con una concepción exclusivamente transparente o representativa del lenguaje humano y la propuesta de una concepción reflexiva u opaca; se diferencian en el alcance lingüístico que asignan a esa nueva concepción. Benveniste se distancia de Austin cuando insiste en la necesidad de reforzar las manifestaciones formales de la instancia de enunciación. Les niega carácter performativo a las construcciones en imperativo y a determinadas fórmulas que suelen utilizarse en anuncios públicos, como por ejemplo “Atención: perro”, ya que, en su opinión, la naturaleza performativa de un enunciado no tiene nada que ver con su efecto en la conducta del receptor.

Eric Marty en su libro *El sexo de los modernos*,⁷ realiza una investigación de la historia del concepto de performatividad y hace hincapié en la tensión entre ambos autores, oponiendo la filosofía analítica y el estructuralismo. Según este autor, Benveniste no deja de poner de manifiesto la inconsistencia de la filosofía analítica que sostiene esta noción. Destaca las maniobras teóricas que Austin se ve obligado a hacer para identificar el performativo y denuncia sus interminables demoras para determinar los criterios que permitan distinguir constativo y performativo. Delimita, como criterio para identificar el performativo, *el acto subjetivo que lo origina y no el resultado empírico del acto del habla*.

De cualquier forma, ha sido la posición de Austin, sobre todo, por la difusión y amplia crítica que de ella ha hecho J. Searle, la que ha terminado generalizándose.

No vamos a desarrollar en este escrito el alcance que J. Searle les dio a los desarrollos austinianos; sí dejaremos referido el debate que sostuvieron Derrida y Searle dado que el filósofo argelino se dedicó en más de un texto *-Firma, acontecimiento y contexto* (1970),

⁶ Benveniste, E. (1997). La Filosofía analítica y el lenguaje, en *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI editores. pp. 188-197.

⁷ Marty, E. (2022). *El sexo de los modernos. Pensamiento de lo Neutro y teoría del género*. Buenos Aires: Manantial.

Intervención en Yale (1975), *Memorias para Paul de Man* (1984)-⁸ y durante un prolongado período, a revisar críticamente la noción de performativo de Austin.

Tomaremos una vertiente de esta contraposición que tiene como punto de tensión el concepto derridiano de “iterabilidad”, dado que es allí donde este autor ubica la fuerza del performativo y no en el requerimiento del contexto, el emisor y la convención como condiciones de éxito del performativo como establecía el autor inglés.

La característica estructural del performativo será para Derrida la iterabilidad, la *capacidad de un enunciado de repetirse; fracaso y cita estarán en la base de la potencia performativa*:

Un enunciado performativo ¿podría ser un éxito si su formulación no repitiera un enunciado codificable o iterable, en otras palabras, si la fórmula que pronuncia para abrir una sesión, botar un barco o un matrimonio no fuera identificable como conforme a un modelo iterable, sí por tanto no fuera identificable de alguna manera como “cita”?⁹

Puede decirse que en Derrida el enunciado es una cita de otro enunciado pasado que mantiene una relación **abierta** con ese pasado constituyente y con su futuro a constituirse. En la medida en que es repetido, **repetible** y con una significación sedimentada cobra fuerza y valor para actuar “exitosamente”.

J. Butler sigue a Derrida en tanto toma el concepto de iterabilidad para articularlo, junto con otros conceptos de la teoría francesa -forclusión, interpelación, deconstrucción- a la performatividad. Esta última será también una noción central en torno a la cual ronda su teoría de la construcción identitaria. Producción de identidades que, aunque provisionales, funcionan como tales, ya que suponen la autoafirmación y un cierre.

Con Lacan el performativo supondría la producción de un “sujeto”, siempre *otro*, pura diferencia, **una apertura de alteridad** como quedó citado en el epígrafe.

Encontramos en la articulación que B. Cassin hace de Austin y la sofisticada una pendiente para pensar la performatividad que se articula a la lógica del héteros, una posible performatividad lacaniana. Para dar lugar a tales desarrollos será necesario retomar la propuesta de Austin anteriormente presentada, volver sobre algunos aspectos y explayarnos en dichas elaboraciones.

⁸ Santo, M. de. (2013). Prolegómenos de la performatividad: Un diálogo posible entre J.L. Austin, J. Derrida y J. Butler. En *Sapere Aude*, 4(7). Recuperado de <https://periodicos.pucminas.br/index.php/SapereAude/article/view/5509> pp.368-384.

⁹ Derrida, J. (1998). Márgenes de la filosofía. En *Firma, acontecimiento y contexto*. Madrid: Cátedra. pp. 347-372.

Entendemos que los trabajos de dicha autora y de Lacan sobre esta dimensión del lenguaje se esclarecen mutuamente. Cassin, en su libro *Como hacer de verdad cosas con palabras*, realiza una lectura del performativo de Austin a partir de la sofística de la Antigüedad griega, práctica que depende de teorizaciones como el arte de la palabra, la poesía y la retórica y, a su vez, realiza una interpretación retrógrada de esta última¹⁰ a partir del performativo de Austin. El punto de comparación lo encuentra allí donde Austin, al final de las conferencias que constituyen su libro: “se regocija por despedazar dos fetiches: el de verdadero/falso y el de valor/hecho”.¹¹ Y así subraya la revolución que significó la invención de Austin para la filosofía.

Cassin señala que, en un primer momento de sus desarrollos, Austin sostiene la distinción aristotélica de enunciados constatativos o apofánticos, por un lado, y performativos, por el otro. La novedad del autor inglés con respecto a este fondo aristotélico es la introducción de ejemplos en los que el enunciado tiene la propiedad de enunciar la frase sin que ella signifique describir lo que hago ni afirmar que lo hago, es hacerlo. “Yo juro”, “Te ruego”, serían ejemplos de este.

Austin encuentra un problema en relación con la retórica en la medida en que advierte que hay enunciados que describiendo una realidad están refiriendo a otra, por ejemplo: “el pañuelo de tu mujer estaba sobre la mesa de luz”, podría ser una descripción o podría actuar como una persuasión de otra realidad. Este descubrimiento conduce, según la lectura de Cassin, al estallido del principio de no contradicción de Aristóteles conforme al cual hablar es decir algo, una sola cosa y la misma para uno y para los otros.

La retórica no define rasgos intrínsecos para sus enunciados. La retórica introduce actos que provocamos o realizamos por el hecho de decir algo, introduce la bipolaridad del orador y el auditorio. El enunciado no es su unidad de medida. Este problema impulsa una transformación en la teoría de Austin, quien, incluyendo a la retórica (o actos perlocutorios) como dimensión de los actos de habla, inaugura una concepción de estos de tres dimensiones, no ya basadas en enunciados sino en el acto integral discursivo. Decir algo, se tornó en el *acto* de decir algo. A partir de aquí el acto locutorio -el que produce enunciados connotativos- es también ilocutorio/performativo porque en primer lugar es un acto. Con el acto integral de discurso, señala Cassin sobre Austin, la relación de fuerzas se invierte y un enunciado es

¹⁰ Cassin, B. (2022). *Como hacer de verdad cosas con palabras. Homero, Gorgias y el pueblo arco iris*. Buenos Aires: Cuenco de Plata. p. 74.

¹¹ *Ibidem*.

verdadero sólo si es el producto de un acto de habla pertinente. La diferencia de enunciados no es una diferencia de naturaleza, sino una diferencia de uso.

Cassin señala, en este sentido, una cercanía entre acto de decir o acto de discurso de Austin con la performance sofisticada. La performance es el término con que esta autora decide traducir del griego *epideixis*, que es el nombre que se le atribuye a la discursividad sofisticada. La *epideixis* es el arte de mostrar de más (¿mostrar la diferencia?), en contraposición a la *apodeixis* que es mostrar a partir de lo que es mostrado, de-mostrar. La *epideixis*, a su vez, concuerda con la práctica de los elogios paradójicos, es un arte en el que importan su formulación y su enunciación, y el orador se muestra como capaz de los opuestos, del uso eficiente de la retórica, como hacedor. Estos elogios apuntan al placer de la elocuencia, a diferencia del consejo que dice lo útil y lo perjudicial y se refiere al futuro y, a su vez, a diferencia del proceso que dice lo justo y lo injusto y se refiere al pasado. Con la sofisticada, todo elogio es elogio del discurso y la performance, en este sentido, para Cassin, es un momento de invención política, ya que consiste en hacer pasar de la comunión en los valores de la comunidad -los universales- a la creación de valores nuevos. El ejemplo paradigmático es el Elogio de Elena de Gorgias, en el que condenando lo que hace a Elena la mujer más condenable de Grecia, la exonera como a la más inocente: el objeto muta ante los ojos de todos.

Para Cassin, el performativo austiniano no es más que la punta más aguda de la performance y, en la medida que supone la producción de un efecto-mundo, es un saber hacer con las diferencias que complica los universales y no cristaliza en identidades, aun cuando las mismas se consideren provisionales.¹² Penélope Deustcher, autora feminista, señala que en el performativo que propone Cassin está puesto el foco en la multiplicidad y en la fuerza contradictoria de los términos.¹³ A diferencia de la propuesta de Derrida, tomada por Butler, quienes acentúan la iterabilidad.

Con relación a Lacan, Cassin trabaja exhaustivamente su posición como sofista en su libro *Jacques, el sofista*, fundamentalmente en torno al *Seminario 20* y a “L’Etourdit”.

En esta oportunidad nos apoyaremos en tres referencias del *Seminario 15* para abonar aún más la idea de un performativo lacaniano, en una articulación Austin/sofística, que sostiene discursivamente la lógica del *héteros* y, a su vez, la potencia.

¹² Butler, J. (1997). *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid: Síntesis. p. 53.

¹³ Deustcher, P. (2012). “*Mais s’il y en a » : Helen, and Helen Again*”. *Les pluriels de Barbara Cassin*. Paris: Au bord de l’eau. pp.89-105.

1) En la segunda clase del seminario, Lacan dice: “[...] el acto es en sí mismo un decir: el acto dice algo”.¹⁴ Referencia implícita a Austin. Luego continúa diciendo que el acto analítico implica al sujeto y produce, a su vez, una renovación de lo que se puede decir sobre el sujeto como tal, una subversión del sujeto. Si tomamos la propuesta de Alfredo Eidelsztein de traducir *sujet* como tema, podría ser que en el momento en que Lacan dice hombre, mujer, falo, está produciendo una novedad respecto de lo que se ha dicho al respecto. Pero, ¿cómo? Y esto es importante porque es lo que lo diferencia la propuesta de Lacan de autores como Derrida y Butler, que también utilizan el performativo para plantear renovaciones en el ámbito de las identidades sexuales. Estos sostienen la creación de “contra-discursos” y resignificaciones en el intervalo de la iteración y el cambio de contexto. ¿Qué diferencias producen aún cuando salgan del falogocentrismo? ¿Se sale del falogocentrismo si se plantea un contra-discurso que represente otro “centrismo”?

2) En la misma clase, a caballo del *Elogio de la locura* de Erasmo, se dispone a realizar el Elogio de la boludez (*connerie*) para situar el acto analítico. Hace un juego de palabras entre *connerie/ dé-connaissance* (desconocimiento) y *dèconait* (boludeaba)/ *déconnait* (desconoce) para hacer captar que la dimensión de boludez es con lo que tiene que vérselas el acto analítico.

En la pertinencia de la notación de esta función del lapsus, del fallido, en su interpretación equívoca [...] lo que el acto nos transmite, es algo que nos figura seguramente de manera significativa y para el cual el adjetivo que convendría sería decir que ella no es tan boluda.¹⁵

3) También en esa clase, señala que, con el decir de su enseñanza, en ese momento, establece como acto de nacimiento del psicoanálisis, la formulación, por parte de Freud, del principio de placer de una forma inédita. Hasta ese momento el placer estaba al servicio del Bien, en sí mismo era satisfactorio, “salvo -dice Lacan- porque todo el mundo ha sabido siempre que estar en el Bien no siempre es satisfactorio”.¹⁶

Puede verse entonces como, Lacan encuentra en la potencia creativa de lo contradictorio, de la paradoja, de lo sofisticado, esa apertura de alteridad que da lugar a nuevos valores que, por sostenerse en una maquinaria de diferencia "Eteron", no se totalizan, ni universalizan.

¹⁴ Lacan, J. *El Seminario. Libro 15*. Clase del 22 de noviembre de 1967. Inédito.

¹⁵ Op. cit.

¹⁶ Op. cit.

Desde esta perspectiva consideramos que la discursividad performativo-sofística se articula a la lógica del *héteros* demostrándose así la materialidad discursiva del no ser y el ser que allí se producen.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Austin, J. L. (1982). *Como hacer cosas con palabras*. España: Paidós.
2. Benveniste, E. (1997). La Filosofía analítica y el lenguaje en *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI editores.
3. Butler, J. (1997). *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid: Síntesis.
4. Cassin, B. (2019). *El elogio de la traducción. Complicar lo universal*. Buenos Aires: Cuenco de plata.
5. Cassin, B. (2022). *Como hacer de verdad cosas con palabras. Homero, Gorgias y el pueblo arco iris*. Buenos Aires: Cuenco de Plata.
6. Derrida, J. (1998). *Márgenes de la filosofía. Firma, acontecimiento y contexto*. Madrid: Cátedra.
7. Deustcher, P. (2012). “Mais s’il y en a » : Helen, and Helen Again”. *Les pluriels de Barbara Cassin*. Paris: Au bord de l’eau.
8. Lacan, J. *El Seminario. Libro 15*. Clase del 22 de noviembre de 1967. Inédito.
9. Lacan, J. (1995). *El Seminario. Libro 20*. Buenos Aires: Paidós.
10. Marty, E. (2022). *El sexo de los modernos. Pensamiento de lo Neutro y teoría del género*. Buenos Aires: Manantial.
11. Santo, M. de. (2013). *Prolegómenos de la performatividad: Un diálogo posible entre J.L. Austin, J. Derrida y J. Butler*. *Sapere Aude*, 4(7), 368-384. Recuperado de <https://periodicos.pucminas.br/index.php/SapereAude/article/view/5509>
12. Sarraillet, M. (2020). El problema de la bipolaridad en Freud y en Lacan. En Castelli P. y otras, *La mujer y lo femenino. Un discurso disruptivo desde el psicoanálisis de Lacan*. Buenos Aires: Prometeo.
13. Villa Pusineri, R. y otra (2023). Un Héteros no normativo. Debates contemporáneos acerca de la diferencia sexual. *Revista El Rey está desnudo* 20. Disponible en <http://elreyestadesnudo.com.ar/edicion-20/>

ROSELLA VILLA PUSINERI

Directora de la sede de APOLa La Plata.

e-mail: rosellavillap@gmail.com

JULIANA ZARATIEGUI

Socia de APOLa La Plata.

e-mail: jzaratiegui@gmail.com